

La belleza que la adorna
Hizo esclava el mío
Y la juzgo, hermosa niña,
Muy digna de una corona,
Lo que le digo no es broma
La adoro de corazón
Y la poética ilusión
Que me hace estremecer
Debe hacerla comprender
La grandeza de mi amor.

Le ruego que considere
Sériamente lo que digo
A Dios pongo por testigo
De cumplir como se debe,
Le ruego no me desprecie
Porque puede ser feliz
A mi lado, é infeliz
Al mi lado de otra persona;
Su respuesta mi paloma
Será favorable á mí.

